



CON DIOS *Santiago*

Hermanos, en esta semana nuestro propósito de estudio si Dios nos lo permite es Santiago 2:14-26.

En estos seis versículos que vamos a estudiar sacaremos el mayor provecho de esta sección de la carta de Santiago, así como la teología y sabiduría de Dios tan importantes para glorificarlo en nuestras vidas.

Ora antes de comenzar tu diario con Dios, y pídele al Espíritu Santo que sea tu maestro y que ilumine la Palabra del Señor para que la veas con claridad y la vivas.

Te sugerimos leer los 5 capítulos de Santiago por lo menos dos veces a la semana para que tengas un mayor entendimiento de la epístola. No corras, lee despacio, analiza, haz preguntas al texto: ¿quién lo dice?, ¿a quién se lo dice?, ¿Cuándo?, ¿Dónde?, ¿en qué circunstancias?, etc.

Apóyate con este Diario y al final pregúntale al Espíritu Santo con base en lo que estudiaste, ¿cómo lo aplico en mi vida para la gloria de Cristo?

Santiago 2:14-17

"Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma."

Santiago, al inicio de estos versículos, nos muestra con un ejemplo de la vida secular una acción relacionada con la fe y las obras, esto es para que con mayor facilidad podamos entender el mensaje que nos dejó con el fin de corregirlo entre nosotros los creyentes. Santiago dice que, si entre los creyentes hay algún hermano que se encuentra con otro que está completamente desprovisto de los bienes materiales de este mundo, y no le ayuda, entonces de qué sirve conocer del amor de Dios si no lo aplicamos con los demás. Debemos entender que si decimos que tenemos fe, lo tenemos que sustentar con nuestro accionar hacia los demás hermanos. Como creyentes, tenemos la responsabilidad de ayudar a los necesitados, especialmente a los hermanos en la fe.

Santiago nos enseña que el solo hecho de decir que tenemos fe no es suficiente pues es necesario que lo reflejemos con nuestras obras, pero como ya sabemos que las obras no nos salvan y solo es el resultado y reflejo de un buen creyente pareciéndose cada vez más al carácter del Señor Jesucristo, entonces podemos entender que cuando Santiago pregunta "¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras?", la respuesta es muy simple: esa fe no sirve para nada. Recordemos que la salvación es un regalo de la gracia de Dios (**Efesios 2:8-10**), entonces entendemos que una fe sin obras es una fe falsa, porque no produce frutos.

En **Romanos 10:9**, Dios exige una fe genuina que emane de un corazón arrepentido. Nos tiene que quedar claro que Santiago en ningún sentido dice que un creyente es salvo por sus obras pues al contrario, él quiere que mostremos nuestra fe con las obras.



CON DIOS *Santiago*

En el versículo 15 se encuentra la palabra "desnudos", la cual se refiere a un grado de pobreza que describe una categoría de indigencia total. En esos tiempos la expresión "id en paz" era la manera de despedir a una persona pero también era después de asegurarse que dicha persona tenía lo necesario para el camino; entonces en estos tiempos es lo mismo: cuando algún hermano tiene una necesidad, en la medida de nuestras posibilidades le tenemos que ayudar, pues es un mandato cuando Dios nos dice que amemos a nuestro prójimo (**Mateo 22:34-40**).

¿Cómo podemos poner en práctica nuestra fe?

Santiago 2:18-19

"Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan."

En este versículo, Santiago vuelve a confirmar lo ya dicho, pero solo es para que nos quede bien claro que una fe viva tiene que reflejarse con las obras. Por lo tanto, enfatiza de nuevo en que no puede ser posible que uno como creyente solo confiese su fe con la boca, y frente a la oportunidad de ayudar a algún hermano seamos indiferentes y no lo hagamos, porque con esta acción no reflejamos el amor que recibimos de Dios; por lo tanto estaríamos fallándole al Señor y pecando deliberadamente.

Hermanos, esto es una exhortación para seguir el mandato de nuestro Señor cuando nos dice que amemos a nuestro prójimo, entendiendo que no es si queremos sino que debemos hacerlo. Si de verdad tenemos fe en nuestro Señor, sabemos que nuestras acciones solo deben ser para glorificarle. Para que lo entendamos mejor, Santiago nos hace una aclaración: no solo es creer por creer, pues también los demonios creen pero ellos esperan como consecuencia el juicio de Dios.

En nuestra vida diaria, ¿cómo mostramos nuestra fe?



CON DIOS *Santiago*

Santiago 2:20-25

"¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?

¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?

¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?

Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe. Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino?"

Hermanos, cuando seguimos la lectura de estos versículos otra vez nos damos cuenta que Santiago quiere que aprendamos, confirmándonos de nuevo que la fe sin obras es muerta, por lo tanto entendemos que no trata de contrastar dos métodos de salvación que serían la fe y las obras, más bien establece un contraste entre dos tipos de fe: la fe viva que salva y la fe muerta que no puede salvar (1 Juan 3:7-10).

Santiago nos aclara su doctrina usando como ejemplo a Abraham (**Génesis 15:22**), cuando por la noche Dios mostró a su siervo las estrellas y le dio una promesa: "Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia. Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia" (**Génesis 15:5-6**).

Abraham estaba en bancarrota espiritual, pero él confió en Dios y Dios lo justificó, esto es que fue justificado por la fe. Para poder saber si un creyente es justificado por la fe, podemos entender que la persona exhibe un cambio de vida que obedece a la voluntad de Dios, y que su fe se muestra por sus obras. Por eso la fe se debe manifestar en nuestras vidas a través de nuestros hechos.

Santiago hace hincapié en que el creyente maduro practica la verdad, no únicamente abraza las doctrinas antiguas, sino que las practica en su vida diaria; es importante que cada persona que profesa ser creyente examine su corazón y su vida para asegurarse de que posee la fe viva.

¿Cómo podríamos explicar la doctrina de la fe y las obras?

Santiago 2:26

"Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta."

Santiago nos hace una comparación del cuerpo, que si se encuentra separado o abandonado por el espíritu es la señal de que no hay vida. Tenemos que aclarar que Santiago en ningún modo está diciendo que el espíritu equivale a la fe y el cuerpo a las obras, pues no compara los componentes de la persona humana de esta manera, pero lo que sí está diciendo es lo que ocurre cuando el espíritu y el cuerpo se separan, recordando que el hombre, como ser, no es ni solo espíritu ni solo cuerpo, pues es una unidad de ambos elementos. Esa es la relación que Santiago quiere establecer entre la fe y las obras, por eso en los versículos anteriores nos deja bien claro que si no reflejamos nuestra fe con las acciones a las cuales les llama "obras", no estamos completos y no reflejamos el amor de Dios ni le damos gloria.



CON DIOS *Santiago*

¿Cuál debe de ser la actitud del creyente frente a otra persona?

Bibliografía:

- Comentario Bíblico de Wiersbe. Editorial Bautista Independiente 2019.
- Biblia de estudio MacArthur versión Reina-Valera 1960. Grupo Nelson 2015.
- Santiago: una fe en acción. Elvis Carballosa.